



Laura Restrepo



Foto: zonadeobras.com

1

Historia de la locura

Por Jonathan Rovner (Página 12, 2004)

Aunque hay muchas explicaciones sobre el origen de la locura, cada loco tiene la suya propia. Y, casi siempre, esa explicación particular es la historia de una vida que se remonta, por lo menos, tres generaciones hacia atrás. Es por eso que reconstruir la historia de una locura particular es un ejercicio muy cercano a la ficción novelesca. Así lo prueba Delirio, la novela con que Laura Restrepo se ganó la última entrega del Premio Alfaguara.

Aguilar regresa a casa luego de un viaje corto y se encuentra a su esposa en medio de un brote psicótico. Ingenuo y desesperado, busca desentrañar la madeja de la locura, guiado por el solo impulso de su pasión amorosa. No obstante, a pesar de su frenética búsqueda, Aguilar descubrirá que poco y nada ha de servirle cuanto pueda averiguar sobre lo que ocurrió durante el viaje, ya que la locura de Agustina viene de mucho más atrás y de mucho más adentro.

En Delirio, la demencia de Agustina aparece como una superficie opaca y traslúcida al mismo tiempo, debajo de la cual se agitan recuerdos sepultados antes de nacer y verdades que nunca pudieron hablarse. En ese mundo subterráneo se esconde también la historia presente del continente americano. Desde allí, desde esa especie de pasado intemporal, el delirio de Agustina, anagrama de “angustia”, nos llama la atención sobre algunas de sus más inquietantes posibilidades.

MacAlister, un antiguo novio de la infancia, hablándole a Agustina como en un susurro, o como si le escribiera una carta, le cuenta la historia de su propia vida, la de su familia, la de su clase y la de la decadencia que los arrastra. Buena parte de la novela está ambientada en los años ochenta y da cuenta del momento



Tertulias literarias

preciso en que el meganarcotraficante Pablo Escobar, convertido en una especie de divinidad todopoderosa, decide humillar a la oligarquía terrateniente colombiana. “¿Nápoles? Nápoles es el caprichoso nombre que le puso Pablo a una de sus muchas haciendas, una que queda en el corazón de la selva y que tiene tres piscinas olímpicas y pistas de motocross y un zoológico paradisíaco con elefantes, camellos, flamencos y toda suerte de bichos, porque ahí donde lo ve, Pablo es Greenpeace y deportista y de izquierda y defensor de los animales y todo eso. Pablo (...) me dice una frase, una sola frase que me abrió los ojos de una vez y para siempre: ‘Qué pobres son los ricos de este país, amigo Midas, qué pobres son los ricos de este país’.”

Entre la alegoría y el realismo, entre la sinopsis y el retrato, Delirio da buena cuenta de la realidad colombiana, de la naturaleza profunda que subyace como trasfondo de sus conflictos y sirve como advertencia para quienes creen que la locura es algo que escapa a toda lógica. Al contrario, Delirio nos permite entender la locura como una lógica que es familiar e histórica a la vez, pública y privada al mismo tiempo.

2

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1142-2004-07-11.html>



Foto: eltiempo.com

El Delirio de Laura Restrepo Por Roger Santodomingo (BBC Mundo, 2004)

A pesar de la recomendación que hacía Henry James a los escritores de que no pusieran a un loco como personaje central de una narración, porque según lo citara Gore Vidal "al no ser el loco moralmente responsable, no habría verdadera historia que contar", Laura Restrepo escogió a una mujer delirante como personaje central de su última novela.

Y es que lo menos que se puede decir de Delirio, la novela ganadora del premio Alfaguara de novela 2004 - editada simultáneamente en 18 países y celebrada, sin escatimar aplausos, por José Saramago como "una expresión de todo lo que tiene Colombia de fascinante" - es que no tiene una historia que contar.

Su autora, una mujer que dedicó parte de su vida a la política y al periodismo y que no por nada fue electa hace poco alcalde por un día de Bogotá tiene un don especial para cazar las historias y contarlas.



Tertulias literarias

Primero que nada está la historia de Agustina. Ella es la que delira. En palabras de Restrepo, Agustina es una mujer muy linda con el pelo largísimo que viene de la clase social más privilegiada de Bogotá, pero que al mismo tiempo "es una desclasada".

Porque Agustina está perdida en dolores de infancia y es incapaz de salir de ellos como el perro que se lame las heridas creyendo que así se le sanarán alguna vez y es expulsada de su clase y de su familia como un bicho raro.

Ella delira, y para su delirio Restrepo no emplea ningún término clínico porque, según confiesa, lo que busca es describir su locura como el territorio en que se pierden no sólo las personas sino las sociedades.

3

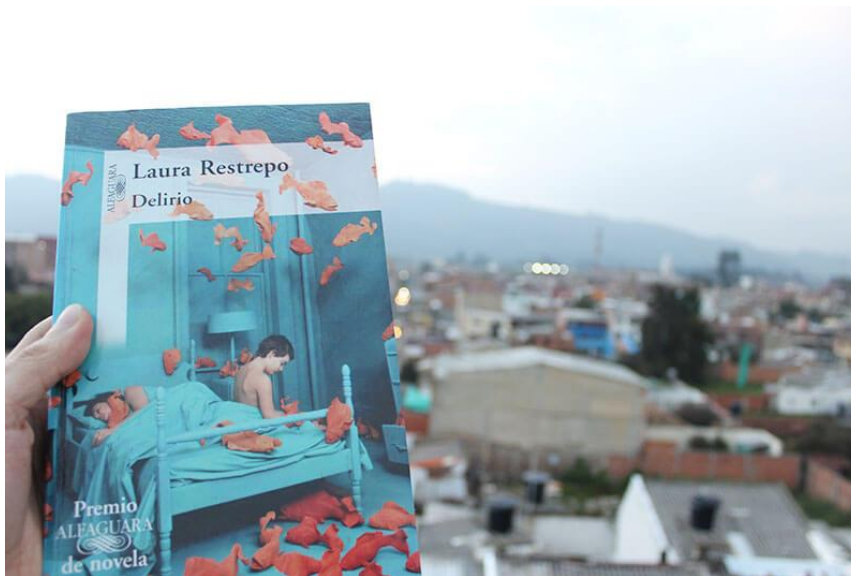


Foto: lectura-abierta.com

La bondad de modé

Segundo, está la historia de Aguilar su marido, el encargado de reconstruir la vida de Agustina para sacarla de su delirio. Un hombre que la autora pinta bueno, honesto, fiel, enamorado de su mujer.

"Aguilar me dio mucha lata, me costó mucho armarlo porque no parece haber en la literatura ni en la sociedad contemporánea el lenguaje adecuado para hablar de la bondad", dice Restrepo a BBC Mundo.

"Es que la sociedad está llena de gente buena, pero la bondad parece una virtud en desuso como si hubiere un aura cursi alrededor de ella que hace que no la busquemos más pues nos parece fronteriza con la tontería. Hace tiempo que no escucho a una amiga que me diga que busca un hombre bueno para casarse o que en el colegio le digan a los niños que hay que ser buenos, como si eso estuviese pasado de moda".

Locura hereditaria

La historia tiene su raíz en un delirio genético. Nicolás Portulinus, el abuelo de Agustina, es un músico alemán que acaba en un pueblo de la tierra caliente colombiana que se llama Sasaima y se convierte "en el rey del bambuco" que es la música popular de esas zonas.



Tertulias literarias

"Buena parte del delirio de Agustina tiene que ver con las hipocresías en la que se desarrollan nuestras familias, el montón de mentiras con el que rodeamos temas como el de la sexualidad", dice Restrepo.

En el meollo de la historia está la descripción de la técnica más autóctona de la hipocresía y cómo esta habilidad se vuelve hereditaria, cómo se aprende a mentir, a aceptar la mentira oficial como si fuera la realidad y suplantarla.

De su padre, Eugenia, la madre de Agustina aprende que a los hechos más graves de la existencia se les cambia de signo para poder mantener las apariencias.

El tejido del narcotráfico

El más cuerdo de la historia es un lavador de dólares de Pablo Escobar. El Midas McAlister un personaje divertido, cínico sin escrúpulos.

El típico arribista social que encuentra en el narcotráfico su trampolín ideal. El que tiene todo que esconder es en realidad el único en la novela con la cordura suficiente para decir las cosas por su nombre.

En medio de una hermosa narración que la crítica hapreciado como magistral, está la labor de una periodista que retrata mejor que nunca las calles de una Bogotá sitiada por una fiera herida: Pablo Escobar derramando bombas por doquier.

Por algo Laura Restrepo figura entre los autores latinoamericanos más destacados del momento, y sus libros han sido traducidos a más de una docena de idiomas.

En la actualidad vive en Bogotá, donde recientemente fue nombrada directora del Instituto de Cultura y Turismo.

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_3533000/3533980.stm



Tertulias literarias



Foto:librosami.pe

“Quise hacer un libro sobre los colombianos del montón”

Por Silvina Frieria (Página 12, 2004)

Un jurado presidido por José Saramago distinguió su libro *Delirio* entre los 635 manuscritos presentados. La novela de Restrepo es una historia de amor y locura, que tiene como trasfondo el narcotráfico.

“La política y la realidad están antes que la literatura. En este momento en que tenemos la posibilidad extraordinaria de tener como alcalde de la capital de Bogotá a Lucho Garzón, un demócrata preocupado por la gente pobre de esta ciudad, que es más de la mitad, el deber es estar al lado suyo y posponer un poquito las tareas literarias.” Así se pronunció la ganadora del VII Premio Alfaguara de Novela, la escritora colombiana Laura Restrepo, que acaba de ser nombrada directora del Instituto de Cultura y Turismo de la ciudad en donde nació en 1950. Esta convicción no debería sorprender porque esta escritora siempre se propuso unir su vocación política con el periodismo y la literatura. “Ante realidades institucionales y oficiales tan impuestas como las que priman en la mayoría de nuestros países, florecen por debajo realidades clandestinas y secretas que hacen al alma de los pueblos. La literatura debe sacarlas a flote y contraponerlas a la verdad oficial”, dijo Restrepo, que obtuvo uno de los galardones más importantes en lengua castellana con *Delirio*, una historia de amor que se sumerge en la locura, los misterios y secretos en medio del derrumbe de la explosiva sociedad colombiana de los noventa.

“Todos los secretos están guardados en un mismo cajón, el cajón de los secretos, y si desvelas uno, corres el riesgo de que pase lo mismo con los demás.” El que desliza estas palabras es Aguilar, el personaje principal de *Delirio*, un profesor de literatura dedicado al reparto de comida para perros, que convive con Agustina, una mujer hermosa, de quien está profundamente enamorado. Cuando regresa de un viaje, descubre que su mujer se ha derrumbado por el precipicio sin fin de una locura que resulta, aparentemente, incomprensible. “Esta novela tiene como trasfondo el narcotráfico, algo inevitable cuando se habla de Colombia”, explicó Restrepo. “Pero lo que puede tener de nuevo es ver este drama desde la interioridad. Es una novela más subjetiva cuyo tema central es la locura. ¿Qué pasa cuando esta situación exterior tan adversa no nos encuentra con todos los resortes necesarios para asumirla con lucidez?”



Bogotá, años 80

La escritora añadió que “tratando de averiguar qué ha sucedido, su marido se da cuenta de que la conoce muy poco, que hay perturbaciones profundas en el pasado de su mujer que ni siquiera sospechaba”. Restrepo trazó una diferencia sustancial con otro famoso personaje de la literatura colombiana creado por Jorge Franco Ramos. “Agustina, a diferencia de Rosario Tijeras, forma parte de los colombianos del montón que, pese a lo que pueda parecer desde afuera, es gente pacífica que no tiene nada que ver ni con la guerra ni con sus negros mecanismos. Agustina más bien padece aquella maquinaria que termina arrinconándola. Me interesaba particularmente en esta novela dejar de lado el heroísmo armado, que ya está en desuso. Agustina es parte de ese montón desarmado que con su propia vida trata de ponerle freno a la guerra”, indicó la autora de *Historia de un entusiasmo* (su primer libro, publicado en 1986), [La isla de la pasión](#) (1989), [Leopardo al sol](#) (1993), *Dulce compañía* (1995), [La novia oscura](#) (1999), *La multitud errante* (2001) y [Olor a rosas invisibles](#) (2002), [Delirio](#) (2004), [Dulce compañía](#) (2007), [Demasiados héroes](#) (2009) [en subrayado los títulos disponibles en las Bibliotecas de Oleiros]



Tertulias literarias



Laura Restrepo recibe el premio Alfaguara 2004
(Foto: elpais.com)

No es que Restrepo esquivó el bulto que le deparó el premio (las preguntas sobre literatura) para ahondar en los temas políticos que la desvelan como los secuestros, la guerrilla y la violencia (ver recuadro). Con sutileza, y cuando la ocasión o la pregunta se lo permitían, ella – como le gusta hacer con sus personajes a los que empuja hasta el límite, para observar cómo sobreviven a la catástrofe con humor y dignidad– sometía a los periodistas latinoamericanos a un límite semejante: la experiencia de comprender las razones de su compromiso con Colombia. “Me interesa poder incidir en la realidad de un país, que se está desangrando por una guerra que tiene el apoyo internacional de George Bush, y que tiene eco en nuestro presidente, que desafortunadamente no ha querido implementar la política de paz que tanto necesitamos. Como escritora y como miembro del gabinete del alcalde Lucho González, espero de todo corazón poder ayudar a que los colombianos encuentren un espacio de negociación y reconciliación, que nos permita salir adelante de esta guerra tan absurda y sin sentido.”

7

“Yo no veo la tragedia colombiana desvinculada de la tragedia del pueblo iraquí, afgano o palestino”, comparó Restrepo. “Tenemos que derrotar mundialmente las políticas de la guerra neoliberal porque hace rato que se les pasó la hora. Es el tiempo de pueblos libres, del rescate de la democracia, de la alegría, del derecho de los niños a crecer, y de la gente a morir de vieja ante una cama y no asesinada en cualquier esquina.” Restrepo, que trabajó en diferentes medios gráficos (la revista Cromos, de la que fue editora, pero también en Semana y el diario mexicano La Jornada, entre otros), advirtió que “el periodismo es un oficio de supervivencia en estos países donde la realidad cambia todos los días, en donde uno tiene que salir a buscarla para que no la atropellen”. Por eso, la escritora confesó que algunos de sus amigos le señalan que ella practica en sus libros un periodismo falaz. “Parto de reportajes y después los tergiverso, los aumento y los disminuyo hasta volverlos literatura. Pienso que es un vicio que me apareció desde que trabajaba como periodista. Cuando investigaba, sentía la necesidad enorme de mentir un poquito para hacer las historias más completas. Siempre que me faltaba un dato en mi investigación y yo tenía la certeza de que era así, tenía la tendencia de literaturizar para completar el cuento. En la literatura me doy toda la libertad del caso y ya nadie me puede acusar de mentir.”

El presidente del jurado, el Premio Nobel de Literatura José Saramago, recogió el guante y se dio el gusto de interrumpir las reflexiones de Restrepo. “No es que tú mientas, estás proponiendo una experiencia y una necesidad de investigación periodística a una literatura de primera clase como es esta novela. Me parece que te estás despreciando un poquito”, le replicó el autor de Ensayo sobre la ceguera con su peculiar sentido del humor. “La literatura siempre es una pequeña tergiversación que trata de llegar a una verdad más profunda. Tiene razón José, usted siempre tiene razón”, le respondió la ganadora, admiradora de la obra de Saramago. El jurado, que tuvo que pronunciarse sobre cinco novelas seleccionadas entre 635 (un record de manuscritos presentados), consideró que Delirio es “una obra completa, en la que caben la tragedia y el humor, las pasiones más bajas y los sentimientos más altruistas, la crueldad y la solidaridad. Un caleidoscopio de la sociedad moderna, centrado en la realidad compleja y exasperada de Colombia”.



Tertulias literarias

En cuanto al realismo mágico, la ganadora del Premio Alfaguara lo objetó como un cajón en el que se mete a toda la literatura colombiana. “Las nuevas generaciones de escritores somos hijos de El coronel no tiene quien le escriba, un texto más realista que Cien años de soledad, ambos de (Gabriel) García Márquez”, opinó Restrepo. Otro de los miembros del jurado, Paz Alicia Garciadiego, guionista de cine que colaboró en numerosas películas de su marido, Arturo Ripstein, comentó la sensación que tuvo al leer Delirio. “La violencia más terrible es cuando se vuelve un telón de fondo cotidiano que todos damos por sentado. Hay muchos personajes que dicen no tomar tal calle porque es la calle de las bombas o que escuchan una explosión y no se inmutan y siguen adelante con el diálogo. Es una especie de cerco cotidiano muy enloquecido en que encuentro un parangón con el enloquecimiento de ella. Es como si la esquizofrenia de la sociedad actual de Colombia se reflejara en la esquizofrenia de Agustina.” Restrepo coincidió con la guionista: “Cuando la violencia callejera es tan alta como acá, uno tiene la sensación de que entras a las casas, cierras las puertas y estás a salvo. Sin embargo, la permanente exposición a esa violencia exterior empieza a introducirse en las relaciones dentro de la propia familia. El intento fue demostrar cómo penetra esa guerra, cómo esa violencia se refleja a puertas cerradas, en el interior de las familias, en el interior de nosotros mismos”.

8

<https://www.pagina12.com.ar/diario/cultura/7-31845-2004-02-24.html>

Para saber máis:

Entrevista con Laura Restrepo (BBC Mundo)

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_3533000/3533808.stm

"La locura y violencia en Delirio como una reflexión de la vida violenta en Colombia" por Brian Birdsong

<https://www.unco.edu/cadencias/pdf/2014/cadencias-2014-birdsong.pdf>

El reparto de lo sensible en "Delirio" de Laura Restrepo

<https://orbi.uliege.be/bitstream/2268/221382/1/Delirio.VandenBerghe.pdf>

